

NICOLAS MAQUIAVELO

Doctor Luis Enrique Ruiz López

El renacimiento (siglos XV y XVI), es uno de los períodos más significativos de la historia occidental moderna; de él ha dicho Ortega y Gasset que es como un "hervidero de gérmenes" (1), figura con la cual quiere indicar la manifestación resonante de las tendencias históricas que van a dominar los siglos posteriores y que se venían incubando ya desde el medioevo.

Nicolás Maquiavelo constituye uno de esos gérmenes llamados a crecer y madurar en los siglos posteriores.

¿Quién era Maquiavelo? ¿qué fue lo que realmente pensó? ¿por qué lo pensó así? Uno de sus escorzos, "el maquiavelismo" —a menudo mal interpretado—, se ha convertido para muchos en el rótulo que identifica a este forjador de la política y de la estrategia modernas, pero a su vez en una especie de velo que oculta la realidad total de su personalidad y de su pensamiento.

El medio histórico

"Maquiavelo... evoca una época, el Renacimiento; una nación, Italia; una ciudad, Florencia; y, en fin, al hombre mismo, al buen funcionario florentino", (2) puntualiza con acierto J. Chevalier. Renacimiento, en el plano político, significa el derrumbe del Sacro-Imperio Romano, el debilitamiento de la autoridad temporal del Papa y el fortalecimiento del poder de los príncipes europeos; Italia, cuna de este mo-

(1) CFR. JOSE ORTEGA y GASSET, "Renacimiento, humanismo y contrareforma" en Obras Completas, Vol. VIII, (Madrid, Revista de Occidente, 2, 1965).

(2) J. J. CHEVALIER, Los grandes textos políticos desde Maquiavelo a nuestros días. Trad. del francés por A. Rodríguez Huescar, (Madrid, Aguilar, 2, 1970). Pág. 4.



NICOLAS MAQUIAVELO

vimiento, se encuentra dividida en ciudades-estado que giran en torno a Roma; Venecia, Milán y Florencia, sufren una aguda crisis interna y pugnan continuamente entre sí. Para mantener esta lucha se valen a menudo del sistema mercenario de los condottieri (3), lo cual las lleva a la derrota y a la sumisión por la falta de espíritu patriótico y por la venalidad de los combatientes.

Cada ciudad italiana está convencida de ser la heredera directa del esplendor del Antiguo Imperio Romano. Tal el caso de Florencia, cuya crisis interna solo tiene algún control cuando los Médicis —ricos banqueros—, asumen el poder y mantienen el orden, sacrificando las libertades públicas. Al caer éstos (1512), el monje dominico Jerónimo Savonarola establece allí la República sobre las bases de una democracia teocrática y puritana.

(3) CFR. IBID.

La vida de Maquiavelo.

El 3 de mayo de 1469, nace en Florencia Nicolo Di Bernardo Del Machiaveli, hijo de Bernardo Maquiavelo —abogado y tesorero de la Marca de Ancona— y Bartola Nelli. Su familia, antigua y burguesa, procede del valle de Pesa. “Nada se sabe de los primeros años de Maquiavelo, ni quienes fueron sus maestros. Aprendió el griego y el latín perfectamente, por lo cual se cree que estudiara con los sabios de la Academia Platónica...” (4).

A los 25 años (1494), se inicia en los asuntos públicos vinculándose a un cargo que dependía de la Segunda Cancillería de su ciudad (esto sucede precisamente en el momento en que Savonarola establece en Florencia la República; cuatro años después (1498) es ascendido a la posición de segundo canciller y secretario del gobierno florentino; en este cargo va a permanecer por espacio de 14 años (5).

De la importancia de su gestión en la cancillería se dicen cosas contrarias. Así, mientras unos sostienen que “multitud de documentos de la época demuestran que, mientras tuvo a su cargo estas funciones, en los asuntos exteriores y en los de la guerra, nada importante se hizo sin su dirección y consejo” (6); otros afirman que “la situación de Nicolás Maquiavelo, muy mal pagada, es mediocre y mediocre su vida... No es, en modo alguno, como se cree a veces, una vida de diplomático, de embajador, según se ha dicho pomposa y falsamente” (7). Lo cierto es que Maquiavelo tiene a su cargo, durante este período de su vida, numerosas e importantes misiones que desempeña eficientemente y le permiten adquirir, a la vez que una influencia práctica en la diplomacia florentina, un conocimiento íntimo de los temperamentos nacionales y de las relaciones entre los pueblos.

En 1512 cambia el régimen político de Florencia. Los Médicis vuelven al poder y Maquiavelo es destituido de su cargo y desterrado de la ciudad. Retirado en su modesta

(4) NICOLAS MAQUIAVELO, Obras políticas, trad. de L. Navarro (Buenos Aires, “El Ateneo” 2, 1965). Pág. 7., CFR., también Louis Gautier Vignal, Maquiavelo, trad. de J. J. Utrilla, (México, Fondo de Cultura Económica, 1975).

(5) CFR. N. MAQUIAVELO, Op. cit. y Nicolás Maquiavelo, Obras históricas, (Buenos Aires, Poseidón, 1943).

(6) IBID.

(7) J. J. CHEVALIER, Op. Cit. págs. 7 y 8.

posesión de San Casiano, en los alrededores de Florencia, pasa el resto de su vida, acuciado por la necesidad, lleno de rencor y aburrimiento, con la ilusión de volver a tener un cargo en el gobierno y dedicado a escribir (8) hasta el momento de su muerte en 1527.

Hombre de letras, "uno de los más grandes que ha tenido Italia", a decir de algunos autores (9), durante su vida de actividad política, Maquiavelo ya ha escrito numerosas obras. Varias piezas de teatro (p.e. *La Mandrágora*), novelas, una gran cantidad de poemas y una *Historia de Florencia*, en 8 tomos. Sus obras "están escritas con el talento del dramaturgo que sabe producir los efectos con oportunidad, basadas en un conocimiento personal de las circunstancias políticas contemporáneas, y, también, enriquecidas con mucha erudición histórica sobre el mundo antiguo, en especial sobre la Roma republicana" (10). Esta aseveración se cumple plenamente en lo que respecta a sus obras más importantes —escritas en la segunda fase de su vida—: *El Príncipe*, *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* y *El Arte de la Guerra*.

Los principales escritos de Maquiavelo.

A. Los Discursos sobre la primera década de Tito Livio (1519).

El sentido íntimo, el secreto (11) de los escritos de Maquiavelo se encuentra en su acendrado patriotismo. Su ideal fue una Italia políticamente unificada, a la manera de Francia o España (12), aunque sin la estructura feudal de éstas, "contémplese a esta desdichada Italia —exclama en la parte final de *El Príncipe*—, rogando a Dios que le envíe alguno capaz de redimirla de la cruel insolencia de los bárbaros. Véasela resuelta a seguir una bandera con tal de que haya quien la enarbole" (13). Dentro de este horizonte mental las tres obras mencionadas constituyen una sola unidad, "En las tres —afirma Luis Navarro, biógrafo traductor de Ma-

(8) CFR. IBID.

(9) DAVID THOMSON, *Las ideas políticas*, trad. del inglés por J. M. García de la Mora, (Barcelona, Labor, 1967). Pág. 21.

(10) IBID. Pág. 22.

(11) CFR. J. J. CHEVALIER, Op. Cit.

(12) CFR. JEAN TOURCHARD *Historia de las ideas políticas*. Trad. del francés por J. Pradera. (Madrid, Tecnos S. A., 4r. 1975).

(13) N. MAQUIAVELO, Op. Cit. Pág. 538.

quiavelo—, domina la misma idea fundamental y, bajo este concepto podrían formar una sola. En la primera y principal de ellas (los Discursos), está la sustancia de las otras dos y resulta ser la expresión más completa acerca de la organización de los estados” (14).

En los Discursos sobre la primera Década de Tito Livio revela Maquiavelo su veneración por la República Romana, exalta su historia y deriva de ella el sentido nacional, la grandeza y demás enseñanzas necesarias para la reorganización de la caótica Italia y la restauración de la República Florentina, sobre las bases de: libertad, igualdad ante la Ley y participación de todas las clases en el gobierno. Este libro, aunque escrito con posterioridad a *El Príncipe*, contiene la inquietud que sirve de fundamento a éste y a *El Arte de la Guerra*.

B. *El Príncipe* (1513).

En él, ven muchos “una obra que pretende descubrir a los pueblos los arcanos de la tiranía, con pretexto de instruir a los Príncipes...” (15), pero si ésto es así, ¿cómo se compagina este propósito con el ideal republicano antes enunciado? A esto responden los historiadores de las ideas, (16) diciendo que la realidad histórica de la política italiana del renacimiento dista mucho de ese ideal de unidad y magnificencia que predica el secretario florentino y éste, consciente de su momento histórico, decide pedir a los Médicis (a uno de los cuales dirige su obra), que conserven transitoriamente el poder principesco y —a través de la dictadura— creen las condiciones necesarias para la República. No falta, desde luego, en esta pretensión, una buena dosis de oportunismo, como tampoco el afán evidente de Maquiavelo de demostrar a los detentores del poder su habilidad para conducir los asuntos públicos y lograr así el añorado cargo dentro del gobierno.

El Príncipe, cuyo título original es “*De Principatibus*” (De los Principados), es el fruto de la observación y la experiencia política de Maquiavelo. En él investiga la esencia de los principados, sus clases, cómo se adquieren, cómo se

(14) IBID. Pág. 30.

(15) IBID. Pág. 42.

(16) CF. J. TOUCHARD, Op. Cit. y N. MAQUIAVELO, Op. Cit.

mantienen y por qué se pierden, en base, más a la realidad de los hechos históricos, que a una filosofía política ideal.

Según Maquiavelo, los principados se adquieren y mantienen "por la fuerza": la fuerza de las armas y de las leyes. Es por eso que el Estado debe tener una moralidad propia, sui géneris, —distinta de la moral privada— la moral del éxito. Para lograr la unidad, la defensa y la libertad de la patria, el príncipe debe tener una plena confianza en el éxito; para ello, ha de ser un tirano, ha de sobreponerse a los criterios de la moral individual y a la religión. De ahí que el príncipe pueda —cuando así lo requiera la conservación del poder—, mentir y engañar, emplear la religión al servicio de sus intereses, pero sin sujetarse a ella, hacerse temer sin que le odien y amar sin que se le mengüe el temor; debe buscar la fama y una buena imagen ante sus subordinados (imagen de leal y generoso); y, en fin, debe ser cruel cuando las circunstancias así lo exijan.

Maquiavelo sostuvo una tesis —afirma el historiador D. Thomson— muy acorde con el espíritu de su época y que ha tenido un famoso historial; la tesis de que el estado entraña en su misma esencia valores autónomos y que la conducta política debe determinarse apelando, no, a la moral cristiana, ni a la conciencia particular de cada uno, sino a la razón de Estado" (17). Aunque el término "razón de Estado" no fue acuñado por Maquiavelo sino por sus detractores, la anterior afirmación sintetiza exactamente el sentido político de "El Príncipe".

C. El Arte de la Guerra (1519).

No se puede realizar el ideal de un principado fuerte, ni el de una república unificada e independiente sin buenas leyes y "buenas armas". Por buenas armas entiende Maquiavelo un ejército nacional propio (no mercenario), unido, disciplinado, valiente y fiel como lo fue el de las épocas imperiales de Roma. El tema del ejército aparece planteado en varios capítulos de El Príncipe, en donde afirma que "la principal ocupación y el estudio preferente de un príncipe debe ser el arte de la guerra y la organización y disciplina de los ejércitos, porque esta es la verdadera ciencia del gobernante..."

(17) THOMSON, Op. Cit., pág. 28.

(18), pero Maquiavelo le dedica especialmente un libro, *El Arte de la Guerra*, en el cual propone una conducción y un orden de batalla similar al del ejército romano del tiempo de César, y al de la Falange (19).

Con respecto al mando, Maquiavelo, a lo largo de sus obras, propugna por comandantes suficientemente hábiles como para constituir y entrenar ejércitos "conquistadores", a partir de soldados impreparados; que mantengan una total unidad en el mando; que sepan seleccionar colaboradores eficientes, pero ante todo fieles (que piensen más en el jefe que en sí mismos); que hagan uso frecuente de asesores pero sin sujetarse irreflexivamente al momento y contenido de sus consejos; que se alejen de los aduladores; que emitan órdenes no sólo buenas y sanas sino que se hagan cumplir con una gran severidad; que ostenten una firme voluntad de vencer, pero unida a una fundada confianza en la habilidad para triunfar; y por último, que desarrollen una permanente motivación de los soldados hacia la victoria, labor que implica, desde luego, grandes habilidades oratorias (20).

Trascendencia de Maquiavelo.

Las obras de Maquiavelo constituyen uno de los fundamentos de la ciencia política y de la estrategia modernas; ellas contribuyen en su momento a la formación y desarrollo de los modernos estados nacionales: *El Príncipe* ha sido uno de los libros más leídos y ha originado las más opuestas interpretaciones; a la vez que se le ha considerado como modelador de tiranías y corruptor de la moral política, se le ha exaltado por su patriotismo y amor a la libertad. En los últimos tiempos se ha tratado el pensamiento de Maquiavelo, en su conjunto, con un criterio científico, y en base a sus reales intenciones; esta manera de ver las cosas ha permitido comprobar que muchas de sus ideas y actitudes, válidas unas, otras no, siguen teniendo vigencia aún en la vida política contemporánea. Así, entre las primeras, se señalan:

(18) N. MAQUIAVELO, Op. Cit. pág. 498.

(19) Gral. López Muñiz, *Diccionario Enciclopédico de la Guerra*. (Madrid, Ed. Gesta), pág. 399. T. 9.

(20) CFR. T. CO. FIELDING L. GREAVES, "Pareceres maquiavélicos", *Military Review*, (enero-1970). I-1.

1. La preocupación por detectar en la historia la identidad nacional, a fin de fundamentar en ella el porvenir político.
2. La búsqueda de la unidad, independencia y soberanía del Estado-Nación.
3. La concepción de un Ejército Nacional que garantice la soberanía del Estado, a la manera de los que conocemos en la actualidad.
4. En cuanto a las segundas: El deslinde del campo de la política frente al de la ética y el de la religión(una cosa es la moral individual y otra la moral política); y
5. El "maquiavelismo", esto es la selección de medios para alcanzar un fin, en base al criterio de la eficiencia política, antes que el de licitud u otro tipo de valor.

Estas son las razones que permiten considerar a Maquiavelo como el primer clásico moderno en asuntos políticos y militares.